



**A G U L O
H E C H I Z O
V E R D E**

*Portada: Monte Hueco de Agulo, monumentales
bosques de viñátigos dentro del Parque Nacional
de Garajonay.*

AGULO

EL RINCÓN MÁGICO DE LA ISLA MÁGICA



Agulo

+28°11', -17°11'

27 Km²

1.134 habitantes

Visitar Agulo es visitar un pequeño cuento de hadas. Con sus conservadas vías estrechas y empedradas, con su naturaleza misteriosa e impresionante, parece el escenario de una historia mágica.

Sus caminos entre árboles, riachuelos y hojas te trasladan a un universo que parece salido de las líneas de poetas y escritores, con agradables paseos e inolvidables vistas desde sus imponentes miradores, como *Mirador de Abrante*, *Montaña del Dinero* y *Mirador de Roque Blanco*.

Agulo es un municipio que, guardando el sabor de lo antiguo, cuenta con los servicios y comodidades del siglo XXI.

Edita:

Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Agulo

Fotografías:

Ángel B. Fernández López

Diseño y maquetación:

:rec Retoque Estudio Creativo

www.retoqueec.com

Imprime:

Tipografía García, SL

Depósito Legal: TF 865-2014

Queda prohibida la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio sin autorización.

Esta guía está impresa usando papel procedente de bosques gestionados de forma sostenible y fuentes controladas.

Presentación del Alcalde



Estimados Sres./Sras.,

Las señas de identidad más importantes que tenemos nos rodean, el mar y el monte, y nos enorgullecemos de ambos. Han hecho a sus vecinos amables, duros, laboriosos, respetuosos... Señas que en La Gomera se suman a más razones para visitarnos, como sus temperaturas agradables o el temple del agua de sus costas.

La Laurisilva de nuestro Parque Nacional de Garajonay tiene unas particularidades que hacen que La Gomera sea un atractivo natural único en Europa y mucha de esta se ubica en la zona perteneciente al municipio de Agulo.

Su singular color verde inunda el entorno. A destacar, El Monte Hueco y sus monumentales bosques de viñátigos y su cuidada red de senderos. Para dar la información, nada mejor que las palabras de los técnicos, los vecinos, mayores de la zona que dejan su testimonio a los visitantes y futuras generaciones, resaltando como sólo pueden hacerlo estos, influencias del Parque a través de generaciones en Agulo, porque el Parque nos mantiene con vida, hemos aprendido a respetarlo y nos sentimos protegidos por su hechizo.

Un saludo cordial.

Néstor López Pérez
Alcalde de Agulo

A misty mountain landscape with a white border framing the central text. The scene shows rolling green hills and mountains partially obscured by a thick layer of white fog or mist. The sky is overcast and grey. The text is centered within a white rectangular frame.

**ACERCAMIENTO A
UN SUPERVIVIENTE**

El Monte Hueco de Agulo, en el Parque Nacional de Garajonay

Por Ángel B. Fernández López, Director del Parque Nacional de Garajonay

El Ayuntamiento de Agulo ha tenido la iniciativa de dedicar este año su Guía anual a sus montes y ha encomendado a la administración del Parque Nacional la preparación del mismo. Con ilusión hemos recibido el encargo, conscientes de la oportunidad que se nos brinda y el reto que supone el acercar el Parque Nacional y los montes del Municipio a sus vecinos. En su elaboración hemos participado varias personas con diferentes responsabilidades y experiencias, tratando con ello de recoger diferentes visiones y conocimientos, así como trasladar puntos de vista que consideramos necesarios compartir. También hemos pensado que era imprescindible el dar cabida a las vivencias de nuestros mayores con el monte, pinceladas de una relación forjada en la necesidad de

salir adelante en el día a día, buscando en él los productos imprescindibles para la vida cotidiana. Independientemente del resultado conseguido, queremos dejar constancia que el trabajo se ha hecho con dedicación y desde el respeto y el cariño. Deseamos que tenga una buena acogida y, sobre todo, que ayude a redescubrir otra forma de ver el monte y a apreciarlo todavía más.

Valor y significado de la laurisilva de Garajonay

Para entender un lugar siempre es necesario comprender el espacio geográfico del que forma parte y la sociedad que lo

habita. No podemos hablar de los montes de Agulo sin referirnos antes a los montes de la Isla, al Parque Nacional de Garajonay, a la laurisilva y a la Gomera. Los montes de Agulo ocupan la cabecera de una de las cuencas más importantes de la vertiente norte de la Isla de La Gomera junto con las del Rejo, El Cedro, Aceviños y Vallehermoso. Todas ellas están cubiertas por una gran mancha continua de espesos bosques de laurisilva que también se extienden por toda la cumbre e incluso por la parte alta de la vertiente sur de la Isla. Se trata del monte de laurisilva más extenso y mejor conservado de lo poco que todavía queda de este tipo de vegetación forestal en el Archipiélago canario. Un espacio declarado Parque Nacional con el nombre de Garajonay, la figura de protección más reconocida y de mayores garantías para la conservación de territorios excepcionales por el estado de conservación de su naturaleza original. Un espacio sobre el que recae también el mayor reconocimiento mundial a los valores y a la conservación de un territorio como es la figura de Patrimonio Mundial por la UNESCO.

Acostumbrados toda la vida a nuestros paisajes, conviviendo a diario con ellos, cabe preguntarnos qué tenemos realmente de particular y por qué somos tan valorados desde fuera. Lo que quizás sorprende más al viajero que recorre por primera vez La Gomera es la sucesión de paisajes extraordinariamente diferentes y contrastados que se suceden en un territorio tan pequeño. Se oye la expresión de “un continente en miniatura”, para reflejar estos cambios dramáticos en tan corto espacio, que nos llevan desde el subdesierto representado en la costa por los tabaibales y cardonales, casi siempre resecos, las formaciones de sabinares abiertos, que nos recuerdan algunos de los paisajes mediterráneos más característicos, los palmerales gomeros que nos conectan con los oasis que salpican los desiertos y, en sus nubladas cumbres, los húmedos montes de laurisilva, que nos trasladan a las selvas de montaña del trópico húmedo: Kilimanjaro, los Andes..., o a bosques lluviosos de clima templado-cálido, Nueva Zelanda, sur de Japón, o al bosque Valdiviano del sur de Chile, glosado por el poeta y premio nobel de literatura



ESPOSOS BOSQUES
DE LAURISILVA
CUBREN COMPLE-
TAMENTE LAS
CUMBRES DEL MU-
NICIPIO DE AGULO.



Pablo Neruda. También el paisaje humanizado, transformado y creado por los gomeros es una caja de sorpresas, principalmente por la infinita sucesión de bancales trepando por las vertientes más inverosímiles. Es esta una obra que parece de titanes, sin embargo, fue levantada con apenas las manos y el sudor de generaciones de campesinos, en su empeño por sobrevivir. En ellos también aparece representado un buen muestrario de las diferentes agriculturas del Planeta: la exuberancia tropical de las plataneras, el regadío y la agricultura de secano mediterránea así como la agricultura de las medianías, propia de las latitudes templadas.

Entre las sorpresas, lo acabamos de mencionar, están los nublados y selváticos bosques de laurisilva, que, no lo olvidemos, se encuentran a apenas un tiro de piedra del subdesierto costero presente en la costa de la Isla, y a tan solo 300 kilómetros del desierto más grande e implacable del mundo, el Sahara. Selvas que ocupan las cumbres de la isla y que están bajo la protección del Parque Nacional de Garajonay.

Aproximarnos al conocimiento del valor y significado de nuestros bosques de laurisilva es también otra nueva caja de sorpresas. Los tratados de botánica y vegetación nos dicen que *la laurisilva es un tipo de bosque formado por varias especies de árboles de hoja perenne, semejantes a las del laurel, cuya existencia*

está ligada a una elevada humedad y a unas tempe-

La gibaldera es una bonita trepadora que se encarama a los árboles.

raturas suaves a lo largo del año. Si tuviésemos delante un mapamundi donde viniese reflejado la distribución mundial de los bosques de laurisilva nos llevaríamos una sorpresa mayúscula. La laurisilva canaria se situaría en un puntito perdido en el Atlántico y nada semejante nos aparecería en el mapa cerca de nuestro ámbito geográfico. Estamos, por tanto, ante una extraordinaria anomalía geográfica. Tendríamos que irnos a tierras muy alejadas en el Planeta, como las citadas anteriormente, para encontrar algo semejante. Los turistas que nos visitan lo tienen para su disfrute muy cerca de Europa, a escasas horas de vuelo, y nosotros lo tenemos en casa.

Los libros también nos dicen que *la laurisilva es un fósil viviente, un relicto de la Era Terciaria. ¿Qué significa esto? Vamos a tratar de explicarlo. A finales del siglo XIX y a lo largo del siglo XX, científicos de toda Europa fueron acumulando evidencias de que en muchos lugares del continente apare-*

**NUESTROS
NUBLADOS Y
SELVÁTICOS
BOSQUES
SE ENCUEN-
TRAN A SOLO
300 KM DEL
SAHARA.**

cían impresas en rocas sedimentarias huellas de hojas de unas plantas que, sorprendentemente, eran muy similares a las que todavía vivían en los bosques húmedos de Canarias. Finalmente se llegó a la conclusión de que estos restos correspondían a una vegetación antiquísima de bosques subtropicales que llegaron a cubrir una parte importante del continente y que habrían desaparecido por el enfriamiento y desecación del clima operado durante los últimos millones de años. Una historia, en definitiva, no muy distinta de la de los fósiles de los icónicos Dinosaurios, con la diferencia de que estos ya no viven sobre la faz de la Tierra, mientras que nuestra laurisilva ha logrado sobrevivir en el arca de Noé que son nuestras islas.

Los mismos libros también nos hablan de que *la laurisilva tiene la mayor biodiversidad endémica de la Unión Europea. Lo que nos indica esto es que nuestros bosques son habitados por multitud de plantas y animales que no*

habitan en ningún otro lugar del Planeta. Son los denominados endemismos. Algunos son reliquias vivientes del pasado. Otros muchos son el resultado de una evolución "aislada", separada de la influencia continental. Este aislamiento, unido a la proverbial rapidez con que se manifiestan los procesos evolutivos en islas, de ahí que a estas se las suele caracterizar como "laboratorios de la evolución", ha propiciado esta enorme proliferación de seres únicos que pueblan y viven tan solo en la laurisilva de nuestras Islas. Especies tan comunes como nuestro algaritofe, nuestras beas o nuestros tajinastes no se encuentran en ningún otro lugar del mundo, únicamente en nuestra tierra canaria. Nuestros montes de laurisilva son un libro abierto de la evolución en Islas. Muchas formas de vida y especies diferentes en un territorio minúsculo, no hay nada comparable en toda Europa.

A todos estos valores, debemos añadir otro muy importante que justifica la protección de los bosques de laurisilva

y, en particular, nuestros bosques de La Gomera, y es su rareza y fragilidad. En efecto, estos bosques ocupan una fracción minúscula del territorio de Canarias. Ello se debe a que la aridez dominante en las Islas limita las condiciones de elevada humedad que precisa para subsistir a las zonas con frecuente incidencia de nieblas, situadas en las vertientes norte de las Islas, en una franja que normalmente se sitúa entre los 700 y los 1.300 metros de altitud. A estos factores limitantes de carácter natural hay que añadir una historia de intensa ocupación y explotación humana que han hecho retroceder severamente estos bosques hasta quedar reducidos a pequeños enclaves situados en las zonas más escarpadas de difícil acceso. A las amenazas del pasado hay que añadir otra de nuevo cuño, el cambio climático. Situados estos bosques al borde de sus posibilidades ambientales, el calentamiento de la atmosfera que se viene observando en las últimas décadas y sus secuelas de intensificación de las



LA TABAIBA
DE MONTE ES
UNA RARA
ESPECIE
AMENAZADA
QUE ALCAN-
ZA TAMAÑO
ARBÓREO.

sequias, incendios y grandes tormentas, son factores de amenaza preocupantes para su conservación futura. Sus inmensos valores naturales, la producción de agua que nos aporta o el atractivo que supone para los millones de turistas que nos visitan y que sustentan nuestra economía, son argumentos poderosísimos que nos indican que el destinar esfuerzos y medios para su conservación no es un lujo sino una necesidad imperiosa.

Historia de un conflicto resuelto, la presa de Meriga y la conservación del bosque

“Durante la primera parte del presente mes de Febrero con el fin de proporcionar a la Superioridad la mayor información posible acerca de la significación de la laurisilva de Meriga, en la Isla de La Gomera, en cuya masa se pretende ubicar un vaso de embalse,..., estimándose que en total, la superficie afectada alcanzaría unas 10 hectáreas...”

La selva de Meriga queda integrada en un total aproximado de 4.500 Has de laurisilva que se extiende por las mesetas cacuminales (de cumbres) de la Isla de La Gomera y partes altas de las vertientes septentrionales...

Toda la cuenca, junto con la del Barranco de El Cedro, está poblada por un bosque de laureles de extraordinaria belleza, con árboles de gran tamaño, en elevada espesura, y con cubierta repartida en numerosos niveles sin estratificación marcada. ...la selva de Meriga da una fuerte impresión de ambiente natural...

Dentro de la cuenca resultan excepcionales, por la frondosidad de la masa, las vaguadas, en especial la parte baja del barranco principal..., donde se ubicarían la presa y el vaso de embalse. La zona afectada contiene una galería de cepas de laurel, viñátigo, faya, con numerosos troncos en candelabro, alzándose las copas a más de treinta metros de altura. ...

La consciencia que poseemos del carácter progresivo y de hecho irreversible de la destrucción de los medios que llamamos (aunque con mucha ligereza) “naturales”, a escala mundial, nos mueve a pronunciarnos personalmente en contra de la supresión de un trozo de laurisilva en la Isla de la Gomera.

El estudio de la decisión requerirá una discusión de alternativas, muy difícil de hacer con objetividad, ya que la selva de laureles posee toda una serie de valores no expresables en cifras que, en el caso de Meriga, son precisamente los principales...

Si la Superioridad, con su más elevado criterio, decidiese la construcción del embalse creemos que procedería a adoptar las siguientes medidas:...Creación de un Parque Nacional de las laurisilvas de Gomera, lo que aconsejaría la conservación del conjunto y sería favorable al régimen hidrológico.

En todo caso, si la Superioridad considerase prioritaria la creación del embalse, debería agotarse el estudio de soluciones alternativas, como ubicación exterior al bosque, trasvase, etc., y tratar por todos los medios de respetar

**Montaña de Las Lajas
con el Teide al fondo.**



esta reliquia y joya de la Naturaleza encomendada a España que es la selva de Meriga.”

Este elocuente texto corresponde a fragmentos escogidos de un amplio informe firmado el 22 de febrero de 1974 por D. Juan Ruiz de la Torre, eminente botánico, que fue durante muchos años catedrático de botánica de la Escuela Técnica Superior de Ingeniero de Montes de Madrid y que por entonces era Ingeniero Jefe de la sección de sedimentología y contaminación natural.

Han transcurrido más de 40 años desde este informe que se refiere a un momento de gran conflicto como consecuencia de la propuesta para construir un gran embalse en el seno del monte. Con ello se pretendía aprovechar las aguas de crecida, que entonces se perdían en el mar, y garantizar con ello el suministro de agua de riego, en un tiempo en que la producción agrícola era todavía muy importante y demandaba una gran cantidad de agua. En defensa de la propuesta estaban los intereses económicos locales que veían en el embalse la solución a los problemas de escasez de agua, especialmente durante los periodos de sequía. Enfrente estaban los conservacionistas y la administración forestal (el desaparecido ICONA) que propugnaban soluciones alternativas diferentes, en la línea que se expresa en el citado informe.

Aquel momento coincide con la tramitación de una propuesta elaborada por el ICONA para la creación de un Parque Nacional con el fin de garantizar la protección de los montes

públicos de La Gomera, propuesta que no cristaliza hasta el año 1981. El Ayuntamiento de Agulo puso como condición para la integración de sus montes en el nuevo Parque la construcción del embalse. Tras prolongadas y duras negociaciones se llegó a una solución de compromiso por la cual se construiría un embalse regulador mucho más pequeño que la propuesta inicial. Asimismo, los montes públicos de Agulo se incorporaron al actual Parque Nacional. El embalse fue construido a principios de la década de los ochenta, y más recientemente se completó una solución definitiva mediante la construcción de una canalización y túnel fuera del Parque que permite el trasvase de las aguas de crecida al embalse de Amalahuigue, situado en la vecina cuenca de las Rosas, el de mayor capacidad de La Gomera, que garantiza un abundante aprovisionamiento de agua de riego para el Municipio.

Esta historia de conflicto entre conservación e iniciativas de desarrollo, que se cerró en este caso mediante un compromiso aceptado por todas las partes, constituye una parte importante de la historia del Municipio de Agulo, y también del Parque Nacional, que ayuda a entender cómo se conforma nuestro presente.

El Monte Hueco de Agulo y el Parque Nacional de Garajonay

El monte público de Agulo, conocido también como Monte Hueco de Agulo, ocupa las zonas más elevadas del Municipio

**SE TRATA DEL
MONTE DE LAU-
RISILVA MÁS
EXTENSO Y ME-
JOR CONSERVA-
DO DE LO POCO
QUE AÚN QUEDA
EN CANARIAS.**

y conforma la cabecera de una alargada cuenca que se prolonga hasta la costa, cubriendo la mayor parte de su territorio.

Sus cumbres, que forman parte de la divisoria o dorsal insular, tiene sus principales elevaciones en el Cabezo de las Jaras con 1.281 m. de altitud, situado en las cercanías de la Boca de La Laguna Grande, el Risco de Cherelepin con 1.358 m. y la Punta de Gurgume con 1.350 m., que, aunque no constituyen el techo del municipio, son los accidentes topográficos más prominentes, y por último, el Alto del Contadero con 1.393 m., que es el punto más elevado del municipio, y que se sitúa en la base del Alto de Garajonay.

La margen izquierda de esta cabecera de cuenca está formada por un prolongado lomo por el que desciende la pista asfaltada que une La Laguna Grande con Las Rosas, entre cuyas elevaciones más destacadas en sentido descendente cabe mencionar el Alto de la Piedra del Gallo, el Terrero de Aremula, el Alto de Tagamenche y la cumbre de las Adelfas. En su margen derecho, más accidentado, destacan, siguiendo también un sentido descendente, la Montaña de la Guelisma, Montaña de las Chozas, Montaña de las Lajas, el Cabezo de Cabrera y el Cabezo de la Atalaya. La menor altitud del monte público se localiza en la Cancela de Meriga, situada a 820 m. de altitud, que puede considerarse como la puerta del bosque, donde éste tiene su frontera, dando paso a los terrenos de cultivo que siguen el fondo del barranco, en dirección a la costa.

La práctica totalidad de la complicada topografía de la cuenca esta densamente cubierta por frondosos bosques de laurisilva apenas interrumpidos por algunos afloramientos rocosos entre los que destacan los Altos de Cherelepin y la Montaña de las Lajas, que son domos volcánicos, el primero una montaña en forma de meseta con el techo plano y la segunda un Roque con relieve poco destacado. El verde tapiz forestal que cubre la cuenca apenas permite adivinar la variedad interna de tipos de bosque que se implantan en su territorio. Su distribución responde a las diferentes condiciones ambientales originadas por las diferencias de altitud, pendiente, situación topográfica y exposición. Las crestas y pendientes superiores de la cuenca, donde la incidencia de la niebla es notable, especialmente entre los meses de octubre y abril, están tapizadas por brezales y bosques de laurisilva dominados por brezos, hayas, acebiños y laureles, en los que proliferan los musgos, líquenes e incluso plantas superiores que cubren y cargan profusamente las ramas y troncos de los árboles. Asimismo, el suelo del bosque pre-

senta una notable cobertura de helechos. Cuando la niebla y la humedad mojan la vegetación, estos bosques rezuman un ambiente encantado. A medida que se desciende, el bosque va adquiriendo mayor porte, principalmente en los fondos de los barrancos. Alguna ladera de estas cabeceras, a bastante altitud todavía, aparecen manchas de considerable extensión en las que domina de forma llamativa el palo blanco.

A una altitud aproximada de unos 1.125 m., enclavados en los fondos de los valles, al resguardo de los fuertes vientos y de las oleadas de aire desecante, donde la sombra, la humedad y el frescor se aposentán de forma casi permanente, se nos presenta un cambio radical. En estos lugares privilegiados, el desarrollo de la vegetación se muestra espléndido, a pesar de que ello pasa completamente desapercibido en el paisaje cuando es divisado desde el exterior, confundido entre el monótono manto verde de la laurisilva. Pero si el caminante se encuentra sumergido en el interior de la verde obscuridad del bosque, no podrá evitar sorprenderse y admirarse ante la grandiosidad de los árboles que se le ofrecen a la



ALLÍ DONDE
LA BRUMA
MÁS INCIDE,
LOS VIEJOS
ÁRBOLES SE
CARGAN DE
MUSGOS.



**EN LAS PROFUN-
DIDADES DEL
BOSQUE PERVIVEN
GIGANTESCOS
VIÑÁTIGOS CON
16 METROS DE
PERIMETRO Y MÁS
DE 35 DE ALTURA.**

vista. Comienzan a aparecer galerías dominadas por enormes viñátigos de gruesos troncos limpios de ramas y alturas que superan los treinta metros. Esta especie es el auténtico rey de los montes de Agulo, Acompañando al viñátigo puede aparecer, además de otras especies comunes antes citadas, el til, árbol todavía más exigente que el viñátigo, aunque su presencia es muy esporádica en esta cuenca. Estos bosques monumentales se extienden siguiendo el curso de los barrancos principales y multitud de cañadas laterales que surcan y ascienden por los lomos, formando en su conjunto un complicado laberinto ramificado.

Si hubiese que destacar la aportación más significativa de los Montes de Agulo al Parque Nacional, sin ninguna duda destacaríamos sus bosques de viñátigos, incomparables en su monumentalidad y extensión. No hay otros bosques de esta especie comparables en Canarias o incluso en la Macaronesia. Considerado una falsa caoba, su noble madera llegó a ser muy demandada en el mercado internacional. Inglaterra fue el destino principal, especialmente durante la época Victoriana, para muebles de lujo. Este comercio propició la desaparición masiva de estos bosques, principalmente en Madeira. Afortunadamente, La Gomera, en su aislamiento, quedó al margen de este comercio y sus bosques fueron preservados de la tala.

El viñátigo, cuando joven, es alto y elegante, con troncos derechos y libres de ramas hasta considerable altura. Es fácil observar numerosos árboles de estas características

colonizando y ampliando sus dominios, desplazando a otras especies, principalmente brezos y hayas, lo que nos indica que se encuentra en plena expansión, recuperando sus terrenos originales a causa del cese de la explotación. Muy pronto estos árboles jóvenes empiezan a desarrollar en la base de sus troncos un anillo de brotes, conocidos como chupones, característica que comparte con muchas otras especies del monte y que dan al bosque de laurisilva un aspecto muy particular y, desde luego, muy diferente al de cualquier bosque europeo. Se trata de una adaptación para asegurar la regeneración y supervivencia del bosque frente a catástrofes naturales. Cuando el tronco principal se muere, generalmente abatido por los temporales de viento o el ataque de un hongo que carcome su madera, deja vía libre para que estos chupones inicien una carrera de competencia por ocupar su

**LOS TONOS
ROJIZOS DE LAS
HOJAS DELATAN
LA PRESENCIA
DEL VIÑÁTIGO.**

puesto. De esta forma, finalmente, llegan a dominar unos pocos troncos que se reparten el espacio. La continuación del proceso durante varias generaciones produce la formación

de cepas enormes que dan la impresión de ser no uno si no varios árboles, diferentes troncos que se unen en sus bases formando un anillo alrededor de lo que fue su padre original. Elevándose a partir de la base, estos troncos se extienden lateralmente hacia fuera, conformando un característico porte al conjunto que recuerda al de los candelabros. Individualmente los troncos no alcanzan los tres metros de circunferencia pero en las profundidades del bosque encontramos cepas que superan los dieciséis metros de perímetro. También es el gigante del bosque, con rodales donde son numerosos

los ejemplares que sobrepasan la considerable altura de 35 metros.

Se trata de un árbol con maravillosas e inteligentes adaptaciones para vivir en su ambiente y sacar provecho del mismo. El viñátigo posee las hojas más grandes de los arboles de laurisilva, lo que nos indica que precisa una gran cantidad de agua. Si observamos cuidadosamente sus copas, generalmente siempre se observa en ellas hojas de un llamativo color rojo encendido. Ello nos anuncia que estas hojas pronto se desprenderán del árbol, indicándonos que los elementos nutritivos de la hoja pasarán al árbol, que de esta forma recupera la energía empleada en su momento para fabricarla. Como el resto de los árboles de la laurisilva son árboles siempreverdes, es decir con copas vestidas de hojas todo el año, que caen gradualmente, excepto en los meses de mayo y junio, o sea antes del máximo de sequía estival, en los que se presenta una llamativa aceleración de la caída de hojas. Parece, por tanto, que estos árboles tuvieran un programado reloj biológico que les avisa con anticipación del comienzo de la sequia para que empiecen a desprenderse de hojas, consiguiendo con ello reducir el consumo de agua. La caída masiva de hojas sobre el suelo produce, en esos momentos, una alfombra de hojarasca que, con sus tonos rojizos, hacen recordar los tonos otoñales de los bosques de frondosas caducifolias (de hojas caedizas) de latitudes superiores, cuyas copas pierden por completo sus hojas con el fin de protegerse de los fríos invernales. Esto es lo que le ocurre al castaño, un árbol no nativo introducido en la Gomera en terrenos de los caseríos próximos al monte para la producción de castaña.



Las mayores transformaciones de los bosques de viñátigos se produjeron en la parte baja del barranco principal. Los grandes árboles que lo pueblan parecen decirnos lo contrario, pero si observamos con atención la composición del bosque veremos que dominan enormes hayas, algo de acebiño, laurel, e incluso grandes brezos, aunque muchos de ellos ya están muertos, tumbados en el suelo. Por el contrario escasean los viñátigos fuera de la galería que acompaña el cauce. Estas son señales inequívocas de una importante explotación del bosque en el pasado, que hoy se nos presenta parcialmente reconstruido, diferente a como estaba hace varias décadas. La memoria de los mayores y la observación cuidadosa nos confirman también un pasado con ganado, talas y carboneo. Fueron la prohibición de los ganados en el monte a principios de los años 50, la llegada del butano, la emigración en los 60 y, más tarde, la protección del Parque Nacional, quienes permitieron al bosque recobrar su libertad y comenzar a desarrollarse de acuerdo con sus propias leyes naturales. Para poder darnos cuenta del verdadero potencial de estos bosques de viñátigos tenemos que adentrarnos en otros territorios, las cañadas laterales, protegidas en el pasado por su menor accesibilidad, donde este tipo de bosque se despliega en toda su plenitud admirable.

En los tramos más bajos de estos barrancos, cerca de los límites del monte público, también aparecen algunos árboles sueltos de barbusano, lo que nos anuncia un ambiente

gradualmente más cálido y seco. Esta especie, considerada como el ébano de Canarias, por su preciosa madera de color negro, originalmente tenía una importante presencia en las zonas del barranco ocupadas actualmente por los caseríos y las tierras de cultivo. En realidad los bosques de esta especie, a la que habitualmente se asocian otros árboles como el palo blanco y el mocán, formaban en la antigüedad extensos bosques en las altitudes inferiores del bosque original que desaparecieron casi por completo. Una parte de la madera procedente de estos bosques desaparecidos se encuentra en los artesanados y muebles lujosos de iglesias y casas solarietas repartidas por todo el Archipiélago. Se trata del tipo de laurisilva más escaso y amenazado. Afortunadamente, hoy en día, con la protección que proporciona el Parque Nacional, en algunos pequeños enclaves situados en las cotas inferiores de la vertiente norte del Parque Nacional, especialmente en el Barranco del Rejo, en Hermigua, empieza a resurgir con extraordinario vigor un nuevo bosque de barbusanos. Este nuevo renacer está siendo posible a partir de la dispersión de semillas procedentes de desperdigados ejemplares sueltos, que se libraron en los momentos de mayor presión del hacha y la cabra por lo inaccesible de su localización.

Los bosques del Parque son, en muchas ocasiones, el escenario de trabajo

La madera muerta sirve de alimento y substrato para multitud de hongos que contribuyen a su descomposición.



de técnicos y científicos que con sus mediciones y sus recolecciones nos van desvelando las riquezas y el funcionamiento de esta maravilla natural. Gracias a ellos conocemos en detalle que el conjunto de la masa forestal del Parque, lo hemos ido diciendo anteriormente, es un ejemplo notable de sucesión vegetal a partir del cese de la intervención humana. Estamos, pues, ante una afortunada y prometedora muestra del vigor de la naturaleza cuando se la deja libre de usos. Todo el monte está viviendo cambios significativos, una auténtica explosión de vitalidad, una carrera en la que se compite por el espacio y la luz, una lucha por ganar mayor influencia. Cambia con ello la composición del bosque en favor de las especies de mayor tolerancia a la sombra. Viñátigos y laureles toman ventaja y desplazan a los árboles que precisan de espacios abiertos e iluminados para su regeneración, principalmente el brezo. Muchos de estos mueren. El escenario de troncos y ramas sobre el suelo no gusta a muchos. Muchas

**LOS BOSQUES DE
LAURISILVA BIEN
CONSERVADOS
NO ARDEN FÁCIL.**

voces se cargan de razones diciendo que el monte está sucio, que esto es un peligro y que tarde o temprano vendrá el incendio. Hacer entender que esta idea es una simplificación de la realidad que no acierta a diagnosticarla es complicado. Los bosques bien conservados de laurisilva pueden arder, pero no arden bien. Esto no tiene nada de misterio, hay muchos detalles que influyen en ello. Veamos solo algunos. En el interior de estos bosques el aire es más fresco, más calmado, más húmedo, es decir se aminoran sustancialmente los factores ambientales que favorecen la propagación del fuego. También hemos visto que la sucesión de un bosque no intervenido, es decir la evolución de la vegetación con el paso del tiempo, tiende a reducir la presencia del brezo que es la especie más inflamable. Los troncos caídos desperdigados sobre el suelo no facilitan la propagación. Esta madera muerta, por el contrario, es esencial para el bosque, devuelve los nutrientes al suelo haciéndolos espon-

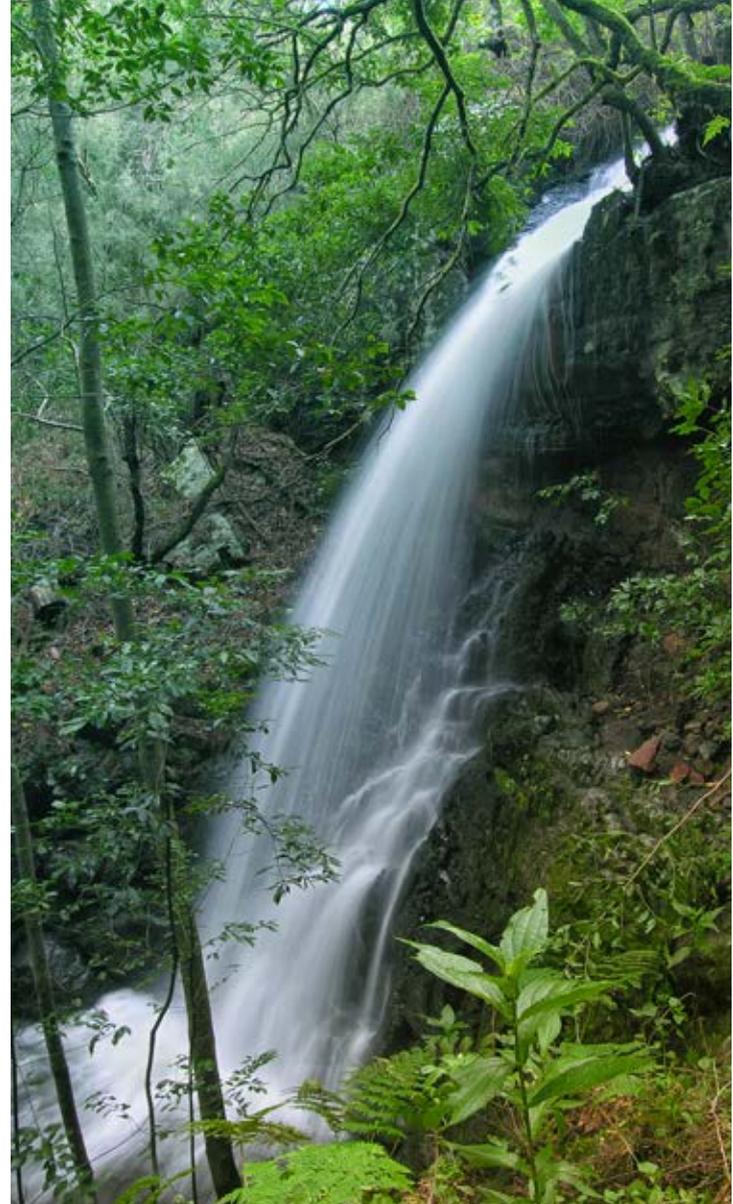
josos como ningún otro, facilitando la infiltración del agua de lluvia. Además pululan en ella multitud de pequeños seres que encuentran en este substrato alimento y morada, prosperan los hongos que actúan como los limpiadores del bosque y muchos líquenes y musgos terminan por tapizar completamente sus restos. Buena parte de las distintas formas de vida del bosque dependen de que haya madera muerta. La conservación en plenitud de estos bosques aconseja que se mantengan lo más intactos posible. Ellos componen un gran cortafuego verde. El problema de los incendios tiene otros orígenes, el abandono de los terrenos agrícolas que se cubren de malezas, la continuidad de los nuevos bosques surgidos de la colonización de tierras abandonadas y los residuos altamente inflamables que acumulan, y, por supuesto, los incendiarios, que están dispuestos a reducir a cenizas su propia tierra. Los bosques de laurisilva bien conservados de laurisilva no son culpables del fuego, son las víctimas.

En la cuenca, además de bosques, tenemos otro hábitat muy importante, las corrientes permanentes de agua alimentadas por la lluvia y la niebla que se infiltra en los profundos suelos del monte, hasta alcanzar pausadamente los cauces. De esta manera, las cañadas que surcan las pendientes de la cabecera de la cuenca mantienen modestos riachuelos con agua limpia de gran calidad, que confluyen en el paraje conocido como Agua de los Llanos, donde un azud construido en los años sesenta deriva los caudales para

LAS CORRIENTES DE AGUA ALIMENTADAS POR LA LLUVIA Y LA NIEBLA SON OTRO HÁBITAT IMPORTANTE DEL BOSQUE.

agua de abasto y riego a través de una tubería. A pesar de lo limitado de su caudal, el tercero en importancia del Parque, estas corrientes tienen una gran relevancia en el Municipio por su aprovechamiento hídrico. A partir de entonces, el barranco aparece tristemente seco y empobrecido de la exuberancia de las plantas con mayores exigencias de agua. Únicamente en los meses lluviosos en los que los caudales superan la capacidad de las tuberías, el agua rebosa por el cauce, regresando provisionalmente el alegre y feraz discurrir del agua. A menudo olvidamos que el valor del agua no se limita al uso que hacemos de ella los humanos. Multitud de plantas y animales dependen de su existencia. Las corrientes de agua son posiblemente el hábitat más amenazado de Canarias debido a la presión humana. En su mayor parte se encuentran secas a causa de su canalización o la desaparición de los acuíferos que las mantenían por las extracciones de las galerías.

Las aguas corrientes de La Gomera son las mejor conservadas del Archipiélago. Son un sorprendente tesoro natural, a pesar de su aparente humildad. Entre ellas destacan sobre todo los riachuelos que discurren bajo la sombra del monte, pues mantienen multitud de organismos que no se encuentran en ningún otro lugar de la Tierra. Esta sombra mantiene un agua fresca y aireada que permite la existencia de estos exigentes seres. Fuera del monte, aunque el agua no sufra contaminación alguna, las condiciones cambian y



la mayor parte de estas formas de vida desaparecen. Las aguas que corren por los cauces de nuestra cuenca también son importantes.

La raya del monte

Por debajo del Monte Hueco, es decir fuera de los límites del actual Parque Nacional, se encuentra otro tipo de monte muy diferente. Se trata de montes de propiedad particular con otras características. Una frontera nítida entre ambos montes se percibe en el paisaje. Se trata de la "raya del monte", o sea el lindero del monte público con los de propiedad particular. En un lado dejamos el Monte Hueco, el bosque centenario que siempre ha estado ahí de forma continua, con sus grandes árboles, aprovechado en el pasado pero conservando sus esencias. En otro aparecen los bosques surgidos de las invasiones recientes de campos de cultivo abandonadas o bien restos muy degradados de monte que inicia su recuperación. Un mismo territorio separado por dos historias de uso bien distintas. Una historia que, en el caso del Monte Hueco, estuvo ligada al dominio de los Condes de La Gomera, que desde el S. XV se reservaron el control del uso, estableciendo normas a favor de su conservación y cuya estela fue seguida por los Ayuntamientos de la Isla a partir del S. XIX. En otra, la propiedad privada, en manos de sus dueños, con un uso mucho más intensivo que impulsó la degradación o desaparición de los bosques. En definitiva, estamos ante montes muy diferentes,

en unos deseamos que se mantengan intactos, en otros es posible, e incluso aconsejable, el aprovechamiento ordenado y sostenible. Dos montes, dos visiones diferentes, dos destinos complementarios, no antagónicos.

A modo de conclusión

En estos escenarios forestales, en las profundidades del Monte de Agulo, envueltos en la magia de la bruma, rodeados de siluetas de enormes viñáticos cargados de siglos, antiquísimos guardianes del tiempo, supervivientes de otras Eras y de la acción del ser humano, podemos sentir su extraordinaria antigüedad y belleza. Es imposible no venerarlos y no sentirnos fascinados ante el poderío de su majestuoso tamaño. Ellos, bajo cuya sombra han pasado multitud de generaciones, nos recuerdan la brevedad de nuestras propias vidas pero también nos redescubren nuestros vínculos comunes con nuestros antepasados. También nos sugieren que todos los seres vivos, incluidos nosotros mismos, formamos parte de la misma rueda de los ciclos naturales, tan complejos, que nos resultan tan difíciles de comprender y descifrar.

Estos mismos sentimientos de fascinación y respeto han motivado a mucha gente de todo el mundo a proteger los escasos bosques antiguos y monumentales que van quedando. Entre ellos está nuestro Monte Hueco de Agulo, una parte muy destacada de los montes gomeros y del Parque Nacional de Garajonay.

MEMORIAS DEL MONTE



Los mayores de Agulo nos cuentan sus recuerdos de cuando acudían al monte para buscar leña.

*Por Ramón China Cruz, Trabajador del Paque Nacional y vecino de Agulo
Informantes: Ramón China Morales, Mercedes Cruz Vera, Domingo García Negrín y Ezequiel Cruz Vera, vecinos del pueblo*

Varias décadas atrás, el monte era un espacio al que se acudía con frecuencia para obtener recursos que eran imprescindibles para la vida cotidiana, incluso las familias que tenían su morada lejos del monte, como los vecinos de los barrios de Agulo casco y Lepe. Los mayores de estos barrios nos describen sus recuerdos de cuando acudían al monte para buscar leña.

Eran salidas concertadas entre miembros de la unidad familiar y asociaciones entre familias afines (vecinos, simpatizantes, etc.). Era una necesidad básica, necesaria para hacer de comer, lo que suponía un continuo flujo de gente en los caminos. Se organizaba uno o dos días antes y correspondía a los cabezas de familia o hijos mayores en base a la necesidad

de leña que hubiera en ese momento. Si les quedaba poca leña intentaban que hubiera más participación en la actividad. La salida se iniciaba bastante temprano, con el primer canto del gallo, (de 4 a 5 de la mañana). Esto generaba alguna que otra broma, ya que algunos eran buenos imitadores de animales.

Existían dos variantes para subir desde Agulo casco hasta el monte público. El camino del Roquillo o Camino Real, que era el que utilizaban aquellos que poseían algún animal de carga (burros o mulos) que implicaba un mayor recorrido, pero mucho menos pronunciado que la otra opción. Ésta era el camino de los Pasos, utilizado por aquellos que lo hacían a pie. En cualquier caso es de destacar el importante desnivel desde sus inicios a 250 m para subir la cordillera, hasta al-

canzar la meseta central a más de 600 m, y desde ahí hasta alcanzar la parte baja del Monte Hueco, a más de 800 m de altitud y situado a una considerable distancia.

Participaban todos los miembros de la familia, mientras estuvieran en disposición de soportar un determinado peso, a partir 15 kg. más o menos (hombres, mujeres, chicos, chicas...). La subida acostumbraba a ser bastante amena, llena de humor, bromas, canticos adornados por la lumbre de las suelas de alpargatas desgatadas, conocidas popularmente como "Gomas", que desprendían gotas incendiarias que provocaban en ocasiones inesperadas quemaduras. Una de las canciones que amenizaban en el recorrido decía:

Sale luna con tus rayos
y alúmbrame este camino
que llevo perdido el tino
y no sé donde me hayo

Procuraban estar en la zona de recogida antes del amanecer, adentrándose bastante en el monte, cuando era necesario, incluso hasta las proximidades de La Laguna Grande.

El aprovechamiento de leña, estaba sujeto a aquellos palos que estuviesen completamente secos, muchos de ellos caídos en el suelo, y aquellas ramas secas, que aún se mantenían en el árbol. Esto último era una labor reservada a los varones más experimentados. Se distribuían intentando abarcar el mayor espacio posible, lo que exigía a los cabezas de

**LAS CARGAS DE
LOS HOMBRES
ERAN AL HOMBRO
Y LAS MUJERES
EN LA CABEZA.**

grupo una vigilancia constante, sobre todo a los más jóvenes e inexpertos del grupo, ya que corrían riesgo de perderse.

El aporte alimenticio que se acostumbra a llevar para esta labor era bastante básico, algo muy ligero, cada uno aportaba algún alimento y luego se compartía entre todos. Muy rara vez se cocinaba, alguna piña de millo asada en la propia zona, gofio amasado, frutas de la época, etc.

Las cargas se hacían al pie del camino, donde se iban amontonando los palos a medida que se recogían. En la parte inferior se colocaba ramas finas de brezo seco con doble finalidad, amortiguar la carga en el recorrido y como ayuda luego para encender el fuego. Para su sujeción utilizaban una simple cuerda, "soga," muy bien custodiada, que normalmente la llevaban siempre encima, ya que desaparecía fácilmente, por ser objeto escaso y pretendido por muchos. Se aprovechaba todo tipo de palo, exceptuando el de laurel. Pero, sin lugar a dudas, la más apreciada de las leñas era la de brezo por su alto poder calorífico.

Una vez acomodadas las cargas al peso de cada uno, tocaba amarrarlas firmemente con la sogá y elaborar el "enjalmo" para los hombres, que consistía en un saco relleno de helecheras y el "ruedo" para las mujeres, que era una simple tela enrollada, que se colocaba encima de la cabeza. Tenían distintas formas de transportar la carga; el hombre cargaba en el hombro y la mujer en la cabeza.

Se iniciaba entonces la bajada. Tenían establecido distintas paradas o descansos a lo largo del recorrido, donde se esperaban y se reagrupaban, para reanudar de nuevo todos juntos la marcha. Normalmente estaban de nuevo en Agulo a mediodía. Esta actividad acostumbraba a realizarse, entre un periodo mínimo que podría estar entre una semana y quince días máximo.

También existía el añadido del transporte de leña en animales de carga. Esta posibilidad no era tan concurrida como el transporte a pie, se limitaba exclusivamente al propietario o dueño del burro y a un acompañante, que acostumbra a ser el hijo que mostrase ciertas dotes en el manejo del animal.

Normalmente cuando se tomaba la decisión de utilizar un animal para transporte de leña, es cuando existían garantías claras y referencias específicas de poder sacar leña de un cierto grosor, características de la zona, tipo de árbol caído, ramas gruesas rotas e implicaba llevar consigo un hacha para rajar los palos.

Había ciertas labores dentro de los aprovechamientos forestales, que eran exclusividades de los habitantes procedentes de los caseríos de la parte alta del municipio de Agulo, Las Rosas y la Palmita. Estas eran la elaboración de carbón, la venta de leña, cisco y ajulago, la corta y el acondicionamiento de las distintas maderas que se necesitaba en la época para la construcción de una casa. (vigas, tiseras, tablas, etc.). El transporte se hacía manualmente, con grupos numerosos de personas. Todas estas actividades se hacían con previo encargo.

A finales de los años 50, esta serie de aprovechamientos y usos individuales en los montes públicos desaparecieron casi por completo. Termina así una época llena de esfuerzos y necesidades. Pero los que vivieron aquellos tiempos, que afortunadamente aún están con nosotros, no olvidan nuestros montes, que siempre nos han dado muestras de su infinita generosidad.

A lush forest scene featuring a waterfall and a stream. The water flows over large, moss-covered rocks, creating a series of small cascades. The surrounding trees are dense, with some showing autumnal colors. The overall atmosphere is serene and natural.

**RINCONES
DE CUENTO**

Qué puedo visitar en Sobreagulo y en el Parque Nacional de Garajonay

Por Ricardo Dorta Cruz, Guía del Parque Nacional y Amparo Herrera Rodríguez, Guía del Parque Nacional y vecina de Agulo

Sobreagulo, es el nombre con el que se conoce la parte alta del Municipio de Agulo y ofrece muchas posibilidades para descubrir y conocer la isla y el Parque Nacional de Garajonay.

Puedes visitar el centro de visitantes de Juego de Bolas

El centro de visitantes de juego de bolas a través del diario de unos visitantes:

'Diario de nuestras vacaciones en La Gomera: Visita al centro de visitantes de Juego de Bolas, Las Rosas, Agulo.

A casi 800 metros sobre el nivel del mar y a escasos dos kilómetros y medio, tras dejar el barrio de Las Rosas, siguiendo la carretera que va a Laguna Grande, llegamos al lugar llamado Juego de Bolas que es donde se encuentra el Centro de Visitantes del Parque Nacional de Garajonay, conocido como Centro de Visitantes de Juego de Bolas. El nombre del sitio nos resultó muy llamativo y despertó nuestra curiosidad. ¿Se jugaba aquí a algún juego en el que se usaran bolas como, por ejemplo, la bola canaria? ¿Existían acaso elementos redondos en el paisaje como, por ejemplo, piedras en forma de bola? Buscando respuesta, nos enteramos de que las primeras citas se remontan al menos al año 1737. Esto quiere decir que el lugar era conocido con este

nombre desde hace mucho tiempo. Pero al igual que muchos visitantes, nos marcharemos sin averiguar el porqué de tan curioso nombre. Puede que el lector tenga la respuesta.

Juego de Bolas está ubicado en una explanada en lo alto de una loma. Una parte de la explanada está destinada a aparcamientos. Aquí se han celebrado los que posiblemente sean los encuentros folclóricos más importantes de la isla, con la participación de grupos de chácaras y tambores, folclore de cuerda y parrandas. En la otra parte del llano se ubica el Centro. Aunque se trata de un equipamiento del Parque Nacional, comprobamos en nuestro mapa que todavía no estamos dentro del Parque. Faltan aún algunos kilómetros para llegar. Posteriormente el personal que nos atendió nos aclaró que se barajaron otras posibilidades como Pajarito o Tajaqué, todas ellas dentro del Parque, para construir el centro, pero finalmente se habían decantado por éste lugar que viene a ser la antesala de la visita al Parque. Como en toda la información que habíamos consultado antes de visitar La Gomera se nos recomendaba visitar este equipamiento, que, además, es el mayor centro de visitantes de la isla, y ya que estábamos en la puerta, no podíamos desaprovechar la oportunidad de hacer una visita. Aunque era domingo estaba abierto. Según el cartel que había en la entrada, y comprobamos que salvo el 25 de diciembre y el 1 de enero, abren todos los días de 9.30 a 16.30. A primera vista se nos antojó que el edificio era antiguo por la forma en que

estaba construido y elementos como los revestimientos de tosca, que es una piedra roja utilizada antiguamente en la construcción de viviendas y edificios, algunos de ellos declarados monumentos históricos, como es el caso de Torre del Conde o la iglesia de La Asunción, en San Sebastián. No obstante, al preguntar en recepción descubrimos que era más moderno de lo que pensábamos. Supimos que su construcción se inició a principios de los años ochenta del siglo XX y que fue inaugurado el día 9 de mayo del año 1987. Otros detalles que nos sorprendieron del interior fueron los arcos del hall principal donde se hallan las exposiciones y una maqueta que reproduce con gran exactitud la isla de La Gomera. Pasando el hall encontramos un patio construido en estilo tradicional canario con una amplia colección de helechos, beas, tabaibas y otras plantas de la isla. Junto a él está la sala de proyecciones que tiene capacidad para 120 personas. Según nos indicaron en la recepción, en esta sala se han celebrado importantes eventos, entre los que se cuentan actos oficiales, cursos y presentaciones de libros, aunque en el día a día, la sala está destinada a realizar proyecciones sobre el Parque en cuatro idiomas para quien lo solicite. Y es que en este equipamiento, situado en el municipio de Agulo, según nos explicaron, son atendidos anualmente una media

**Centro de Visitantes
del Parque Nacional
de Garajonay en
Juego de Bolas.**

**El Centro de
Visitantes está
rodeado de un jardín
con buena parte de
la flora insular.**



Sala del Centro de Visitantes dedicada a la laurisilva.

de 140.000 visitantes, tanto nacionales y locales como de diferentes países, entre los que se cuentan alemanes, holandeses, ingleses, franceses, rusos, etc. De hecho, el Parque Nacional de Garajonay recibe más de 800.000 visitantes anuales, ocupando el cuarto lugar en cuanto a número de visitas de la red de Parques Nacionales Españoles.

Nos interesamos por conocer las proyecciones que se hacen, y nos comentaron que podíamos elegir entre una corta de veinte minutos, que es la que normalmente solicitan los turistas y otra de cuarenta minutos. Esta última trata de los usos del monte gomero en el pasado, y está basada en entrevistas que se hicieron a personas mayores, muchos de ellos procedentes de la zona. Es por tanto un documento gráfico de gran valor. Como teníamos tiempo suficiente, elegimos esta última. El otro motivo era que a diferencia de la larga, la película corta se podía comprar en la recepción, dado que allí, además de material informativo gratuito, se venden publicaciones sobre el Parque como libros y DVD's. Esto nos permitiría verla tranquilamente en casa.

Tras la proyección nos fuimos a pasear por los jardines. Una parte de ellos está dedicada a cultivos tradicionales y plantas de jardinería. El resto ofrece la más completa muestra de flora nativa que hay ahora mismo en la isla. Algunas de las plantas que se muestran son auténticas rarezas que están en peligro de extinción o bien viven en lugares que son inaccesibles para el público en general, y por tanto, son muy

difíciles de ver. Para quienes no entendemos demasiado de plantas fue de gran ayuda el que estuviesen etiquetadas con carteles indicativos. Por primera vez conocimos la famosa haya romana, de la que hay muy pocos ejemplares y unas tabaibas con la flor de color rojo diferentes a las otras, que crecen en los riscos de Agulo. Estas tabaibas son exclusivas de La Gomera y el nombre latín según ponía el cartel era: Euphorbia bravoana.

La zona dedicada a cultivos tradicionales nos llamó mucho la atención. Se trata de una huerta que reproduce todos los elementos de lo que antiguamente eran las huertas en La Gomera. Los cultivos que se muestran eran los que se practicaban en las zonas de medianías. Algunos de ellos sólo los conocíamos de oídas porque ya no se practican. Había entre ellos: lino, centeno, chícharos, cebada, lentejones y chochos. Alguien de nosotros comentó que si viviese aquí en La Gomera, traería a los niños, al menos, para que conozcan estas plantas que ya las nuevas generaciones e incluso las no tan nuevas desconocen. Algo muy importante que nos aclaró el personal del Parque es que estos cultivos se plantan en la época que corresponde. Por eso, dependiendo del mes en que vengamos estarán naciendo, a punto de cosecharse o en barbecho si es final del verano. Del mismo modo a las plantas de flora nativa se les respeta su ciclo natural. Por eso en cada época el aspecto va a ser diferente y similar al que tendrían estas especies en el medio natural. Espectaculares

son las floraciones que pueden verse con la entrada de la primavera que es cuando florecen los tajinastes, los cerrajones o angojas, la girdana con su agradable olor y flores amarillas, o los sándalos.

Continuando con el paseo al final del jardín nos tropezamos con un lagar de palo. Nos llamó la atención que era auténtico y no se trataba de una réplica. Tal y como se explicaba en el vídeo que acabamos de ver, la viga central de este tipo de lagares, de gran peso y tamaño, se sacaba del monte utilizando vacas como animales de tiro. Y ni que decir de la maestría con el hacha que había que tener para labrar una viga como esta. Según el vídeo, que acabamos de ver, este arte no estaba al alcance de cualquiera, y en esta zona además de bosques altos, han existido personas capacitadas en este trabajo. Es muy probable entonces que la viga de este lagar se haya traído

LAS FLORACIONES DE PRIMAVERA EN LOS JARDINES DEL CENTRO DE VISITANTES SON ESPECTACULARES.

de los montes que están cerca de aquí de una madera muy dura que llaman palo blanco.

Tras observar este ingenio, accedimos a una casa situada al final de los jardines, conocida como Casa de La Memoria. En formato de pequeño museo, se nos muestran pinceladas de lo que antaño era de la vida del campesino gomero: aspectos culturales, utensilios domésticos, aperos de labranza etc. Incluso tenían una réplica de un enterramiento prehispanico. Muy ilustrativa fue la reproducción de una casa campesina antigua. Al igual que el lagar, los utensilios y el mobiliario son auténticos. Entre ellos había un molino de mano, un telar, cama antigua, banquetas, gavetas de amasar pan, tallas de agua y piezas de cerámica tradicional. También tienen allí un vídeo permanente que muestra aspectos de

la cultura tradicional de la isla como el pastoreo, el silbo, la construcción de paredones de piedra seca o el aprovechamiento de los montes.

Cuando salimos de la Casa de La Memoria, vimos que justo detrás del Centro y perteneciente al mismo, hay un alto con un mirador en la cima. Subimos y encontramos a una pareja disfrutando las vistas. Tenían claro que lo que se veía en el horizonte era El Teide pero no tanto los barrios y lugares del entorno. Lo dedujimos, porque estaban mirando al mismo tiempo que susurraban en voz baja, el nombre de los distintos barrios y lugares: Meriga, La Palmita, las Rosas, el Parque Nacional,... Seguramente lo que no estaba en el mapa era el nombre local que se da a toda la zona: Sobreagulo. Aunque hay quien dice que Sobreagulo es un nombre que utilizan más los de afuera que los naturales. Los que han nacido aquí es cada uno de su barrio: Las Rosas, La Palmita, Meriga...

Aunque no nos acordamos de la nacionalidad de esta pareja, creo que se llamaban Hans y Mathilde. Nos dijeron que estaban practicando senderismo. Habían salido desde Vallehermoso e iban con rumbo a Agulo. Por cierto, este es uno de los caminos más importantes que comunicaban el norte de la isla, hoy incluida dentro del GR 132 y que pasa por El Centro de Visitantes. Les llamaba la atención que esta parte de la

**Sección del jardín
dedicado a la
agricultura de
medianías.**





Lagar tradicional
en el Centro de
Visitantes.

**EL CASERÍO DE
LAS ROSAS DEBE
SU NOMBRE A LAS
ROZAS DE MONTE
QUE PRODUJERON SU
SUSTITUCIÓN POR
TERRENOS AGRÍCOLAS.**

isla fuese tan verde en comparación con el sur. De hecho, según el mapa, lo que se ve en las cubres tras nosotros es la cara norte del Parque Nacional de Garajonay. En concreto los montes de Meriga, que albergan una de las mejores muestras de laurisilva del Parque. Otro detalle en el que no habíamos caído y que fascinaba a esta pareja era el inusual color rojo de la tierra del entorno de Juego de Bolas. Según la guía de bolsillo que llevaban, estos suelos son de origen volcánico, y cuando llueve mucho, el agua que baja por El Barranco de La Palmita que está debajo de nosotros, cae hacia Agulo formando una espectacular cascada de color rojo. Cuando el agua llega al mar, éste se tiñe hasta donde alcanza la vista. Donde hoy se ven estos suelos al descubierto, en otro tiempo crecieron montes. Es el caso de la Montaña de El Cepo que se ve desde aquí o Abrante que está más abajo. Estos montes comenzaron a roturarse a comienzos del siglo XVII coincidiendo con la fundación de Agulo y poco a poco fueron retrocediendo por la necesidad de tierras de cultivo. De hecho, según nos explicaron, el caserío de Las Rosas, que en el siglo XVIII fue conocido como Las Rosas de San Marcos, no debe su nombre a los rosales, sino a las “rozás” de monte que se hicieron. Dedujimos que tras las talas, la lluvia y el viento arrastrarían la capa superficial fértil y oscura, dejando al descubierto estos suelos rojos con alto contenido en hierro. La verdad es que se nos hace difícil creer que casi todos

los terrenos que se ven en las laderas alrededor estuvieron destinados al cultivo de cereales papas y viñas. El que tengan monte otra vez tiene que ver con el abandono de la agricultura y con que mucha gente ya no vive aquí.

Decidimos despedirnos de nuestros amigos y concluir nuestra visita al centro no sin antes pasar nuevamente por la recepción. Como estábamos interesados en hacer algún paseo por el Parque, queríamos que nos asesoraran sobre las rutas más interesantes. De camino a la recepción nos paramos en las tiendas que hay en el patio. Estábamos interesados en comprar algún detalle de La Gomera, y comprobamos que en estas tiendas se ofrece una amplia gama de productos típicos de la isla. Una vez terminamos con las compras y ya en la recepción, preguntamos si la parte trasera era visitable pero nos dijeron que se trata de instalaciones destinadas a talleres relacionados con el dispositivo contraincendios, mantenimiento del Parque, oficinas y alojamiento para el voluntariado que no están accesibles al público. Una vez nos informaron de todo lo relacionado con las rutas del parque, estábamos a punto de salir del centro, cuando caímos en la cuenta de que se nos olvidaba un detalle importante. No habíamos firmado en el libro de visitas. Este archivo conserva las firmas e impresiones de miles de visitantes a lo largo de los años que lleva el centro en funcionamiento. Incluso algún ministro o el actual Rey, han dejado su firma en este libro. Así que dejamos la nuestra también.

Visitar el arboreto y paseo en el caminito de la presa de Meriga, en el Parque Nacional de Garajonay

Para llegar a Meriga, puedes coger la carretera que sube El Barranco de La Palmita partiendo desde Juego de Bolas, y hasta que aparece el monte delante de nosotros. Justo a la llegada, verás un cartel que indica el límite del Parque. En la zona hay una finca que pertenece al Parque, donde se mantienen variedades de frutales de la isla, un arboreto que se puede visitar, y una pequeña ruta "el caminito de la presa de Meriga" y donde, además, también podrás descansar y tomar un picnic, pues cuenta con mesas y bancos.

A Antes de hablar del arboreto de Meriga, queremos contar al lector algo acerca del nombre del lugar en sí mismo: Meriga. Al parecer, este término, no tiene su origen en la lengua castellana, sino en el idioma que hablaban los primeros pobladores de la isla, antes de la conquista de la isla por castellanos y portugueses. Poco nos queda de esa lengua salvo los nombres de los lugares. Valga como ejemplo, Agulo, Hermigua, Chipude y tantos otros. Aunque nadie sabe a ciencia cierta el significado de la palabra Meriga, los estudiosos especulan con diferentes significados, entre ellos que el término puede significar "junta" de barrancos. De hecho en este punto, justo en el límite del Parque Nacional, confluyen los barrancos de Meriga y Fuensanta.

Continuando con el arboreto, este se sitúa a ambos lados de la pista, justo en el tramo comprendido entre el cartel que indica el límite del Parque y el comienzo del camino que sube a la presa. Esta infraestructura del Parque tiene aproximadamente cien metros lineales. Aunque ya en desuso, hay también a un lado, un antiguo vivero, en el que se produjo la planta que se utilizó en las repoblaciones que se hicieron dentro del Parque para sustituir los pinares introducidos a final de los años sesenta del pasado siglo, por especies nativas como hayas, brezos, laureles y aceviños.

¿Y qué cosa es un arboreto? o bien, ¿por qué está aquí? El motivo de ello es que la administración del Parque Nacional decidió, a finales de los años ochenta del pasado siglo, ofrecer a los amantes de la botánica, o simplemente a quienes quieran disfrutar de la tranquilidad y la buena sombra, una muestra cercana, de las diferentes especies de los árboles y arbustos que componen el bosque de laurisilva, algunos de los cuales son raros y difíciles de encontrar. El lugar es ideal para ello, puesto que las especies están en su ambiente natural, y entremezcladas con las plantas que ya estaban allí. De hecho casi no se distinguen del monte que les rodea, salvo por los carteles identificativos que tienen colgados en los troncos. Estos carteles nos indican, por un lado, el nombre común, por el que las conocemos localmente, y de otra, el nombre latín, o nombre científico, algo más impronunciable, que se utiliza mundialmente en el ámbito de la ciencia.



**Arboreto de Meriga,
donde se reúne una
colección de los
árboles del monte.**



Lo importante es que cada planta y arbusto de este monte tiene una historia que contarnos. Eso lo saben bien quienes residen en los caseríos inmediatos del municipio de Agulo e incluso del propio casco más cercano a la costa. Y el motivo de ello es que gran parte de sus habitantes han tenido una gran vinculación y cercanía al monte. De hecho, los poblamientos se han asentado sobre terrenos que siglos atrás ocupaban las masas forestales. En La Gomera fue un proceso mucho menos intenso que en otras islas, y aún con los usos y aprovechamientos, más de la mitad de los primitivos montes consiguieron llegar a la actualidad en un estado bastante aceptable.

Pero llegados a este punto, creemos oportuno mostrar al lector y futuro visitante, no todas, pero si alguna de las especies que lo forman. Dado que hemos mencionado el término Laurisilva, nada más oportuno que hablar del laurel, por ser el árbol que da lugar al término y, donde *lauri* viene a significar laurel y *silva* bosque (o selva). No obstante, aunque la traducción literal de Laurisilva sea *selva de laureles*, en estos montes, además de laureles y parientes suyos como el til, el barbusano y el viñatigo, crecen otras especies de árboles que ni siquiera están emparentados con éste.

Y puesto que vamos a hablar de laureles, ¿Es lo mismo un loro que un laurel? Para la ciencia, a día de hoy, se trata de una única especie denominada científicamente *Laurus novocanariensis* (antes *Laurus azórica*), endémica de las Islas

Canarias, Azores y Madeira, y que es distinta del laurel de la península y sur de Europa, *Laurus nobilis*.

Pero si preguntamos a la gente de la isla, y en especial de caseríos cercanos al monte, matizan diferencias entre unos y otros. Para unos, el Laurel es el que se usaría para condimentar las comidas, tiene hojas estrechas y crece en las cordilleras (riscos con andenes, con vegetación arbórea o no, situados entre la zona baja y la meseta central de la Isla). En cambio, el Loro es el que crece en el monte y tiene las hojas grandes y amargas. Un dato curioso, y que coincide también con esto, es que en La Descripción de La Gomera del siglo XVIII, se mencionan indistintamente loro y laurel, pero los sitúa en los mismos lugares. Cita loro cuando hace mención de especies que están dentro del monte y laurel para los que están fuera. Para otros, la distinción entre laurel y loro no viene dada por el lugar donde crecen sino que se trata de una diferencia sexual, siendo el laurel el "macho" y el loro la "hembra" (otros dicen lo contrario). Relacionado con esto, aclarar que el laurel es una especie dioica, es decir, con ejemplares masculinos y femeninos (igual que el haya). Pero para el laurel existen más nombres que hacen referencia a los usos que ha tenido esta especie. Ya hemos mencionado laurel y loro. El laurel servía para la comida, el loro no (hojas amargas).

El término local baguero es empleado para llamar a los laureles con gran producción de frutos

**Bagas de
palo blanco.**



(llamadas también bagas). Antiguamente se recolectaban las bagas para los cochinos que se criaban en los chiqueros cerca de las casas. Los cochinos silvestres que en épocas pasadas estaban sueltos por el monte, se alimentaban principalmente de estas bagas, la gente siempre hace alusión al olor a laurel que desprendía su carne cuando se cocinaba.

Muy famoso y conocido fue el ungüento medicinal conocido como aceite de bagas, elaborado por dos hermanas de La Palmita (Antonia Medina Valeriano y María Medina Valeriano). En su búsqueda venía gente de toda la isla para curar heridas, golpes, dolores, llagas y otros males de la piel.

Loro sobaquero, llamaban así a los que tenían las hojas muy anchas. También nombran hayas sobaqueras, por tener las hojas muy grandes. Muy utilizadas para el ganado.

Los loros yesqueros, de los que se aprovechaba la yesca, eran muy viejos y de sus troncos en descomposición, sacaban la yesca que antiguamente usaban para hacer fuego junto con un lijabón y una piedra de fuego (los chismes antiguos, parecidos a los mecheros actuales). Había una expresión que decía "El loro que tiene gorro tiene yesca", haciendo referencia a la presencia de hongos corticícolas del tipo de la *Ganoderma sp.*, unos organismos en forma de visera que aparecen en árboles viejos y que indicaban al buscador de yesca los loros que la tenían en su interior. La importancia de esta especie y sus usos han quedado plasmados en nombres de lugares y rincones de la isla, incluso sin estar presente,

aunque hacen pensar que en tiempos pasados si pudo estar. Muy cerca del pueblo de Agulo, se encuentra La Cañada de Las Yescas que hace que uno se pregunte si el monte llegó a ocupar estas zonas tan cercanas a la costa. Otros nombres conocidos son la Vuelta Loro en el Roquillo (Agulo), El caserío de Los Loros (en Vallehermoso), Lorito Plantado (cerca de Laguna Grande), El Lomo de Las Yescas, El Plan del Rey de Los Loros cerca del antiguo campamento de El Cedro, del que cuenta la gente que era muy grande y que su tronco tenía un hueco donde podían refugiarse varias personas cuando llovía, etc... Y otros tantos nombres que indican la presencia o los usos de la especie.

Y ya nos despedimos del laurel con un cantar que hace alusión a sus frutos amargos:

"Dices que me quieres mucho // y que me traes en el alma // eres como la бага loro // madura y siempre amarga"
(Benjamín Padilla García, Inchereda-San Sebastián).

Un paseo por Meriga

El caminito de la presa de Meriga: Cada paso que das en el monte es un encuentro con agua.

... "Desde el centro de visitantes de Juego de Bolas, se va por el primer desvío a la izquierda que encuentras dirección hacia Laguna Grande, que va todo el barranco de La Palmita hasta Meriga. Hay un segundo desvío a la izquierda, en esta



Presa de Meriga.

misma carretera que va hacia Laguna Grande, por el que también llegas”...

...“Es un corto paseo, sencillo y rodeado por una gran belleza y un entorno natural”...

...“Su primer tramo discurre por la pista de acceso a la presa y luego, pasada la cascada, sale un camino hacia la izquierda que llega a la presa, y la bordea hasta encontrarse con la pista, y por ella regresas al mismo punto de inicio”...

Como bien dicen estos comentarios extraídos de internet, de turistas que ya lo conocen, se trata de un paseo corto, apto para todos los públicos y en el que podremos disfrutar de la exuberancia de este bosque, y del recurso más importante para la vida, el agua.

Justo a la entrada, recibiendo al caminante y dándole la bienvenida, unos arbolillos que llaman mucho la atención por sus racimos de flores blancas o de frutos, y también por sus hojas con pelillos. Se trata de dos especies muy amantes de estos lugares donde abunda el agua. El follao, un arbusto de hojas simples abundante en el monte, y del sauco, arbolillo poco frecuente de hojas compuestas y acabadas en puntas, raro de ver en el monte y tan escaso que ha estado incluido dentro del programa de rescate genético de especies en peligro de extinción, que el Parque lleva realizando desde su creación.

Y ya luego, cada paso es un encuentro con el agua. Entrás en el paraíso de los musgos, los líquenes y los helechos. Se adivina el goteo incesante del monte, al observar los pequeños canalillos surcados en el musgo que tapiza la cicatriz dejada al hacer la pista. Los sonidos del agua corriendo por el barranco, el de la cascada un poco más arriba, cuando corre el agua por el barranco en los meses lluviosos. Y luego el contraste de la paz y tranquilidad que se respira en la presa, eso sí, roto este silencio por el sonido de los árboles al chocar sus troncos entre ellos y del canto de los pájaros. Pero lo más sorprendente del lugar, podría ser que de repente, esta quietud de la presa, fuera interrumpida por un bando de palomas de la laurisilva...o de garzas..

Este enclave, junto con El Cepo en Las Rosas, han sido siempre muy valorados por la gente que los conoce. Es un lugar inspirador, tanto es así que pintores como Guido Kolitcher o el canario Carlos Beautell tienen una buena muestra de imágenes del lugar.

...“ su historia particular al ser un lugar inhóspito, sombrío, encantado y que impresiona, incluso en mí generó un cierto respeto porque es un paraje bastante envolvente y sombrío”...

Carlos Beautell, Exposición en el Cabildo Insular en 2009 titulada “La Gomera Encantada”

¡Así que ya sabes, este caminito a la presa de Meriga te espera!

Puedes caminar por otros senderos de la isla, del Parque y de Sobreagulo

Tanto si vives en La Gomera, como si vienes a visitarnos, te invitamos a caminar. Podrás conocer y disfrutar de una gran variedad de rincones únicos y de paisajes espectaculares. Estarás caminando por senderos llenos de historias, olores, colores y paz. Pero sobre todo, tienes que conocer el Parque Nacional de Garajonay. Irás acompañado de muchas especies de animales y plantas endémicas (exclusivas, que sólo viven aquí) y estarás al cobijo de los árboles de una de las selvas más antiguas de Europa.

¿Quieres caminar? Pues en la isla tenemos una amplia red de senderos, heredados del ir y venir de la gente, cuando aún no existían las carreteras. Muchos de estos caminos antiguos están incluidos en la red de senderos insular que cuenta con 2 grandes recorridos, el GR 131 “camino natural cumbres de La Gomera”, y el GR132 “circular La Gomera” (con señalización en rojo y blanco), pequeños recorridos (marcados en amarillo y blanco) y senderos locales (marcados en verde y blanco).

En la página oficial de turismo del cabildo podrás consultar y descargar mapa de la red insular de senderos, así como hacer otro tipo de consultas relacionadas con la oferta turística de la isla.

<http://www.lagomera.travel/islas-canarias/la-gomera/es/explorar/senderismo-en-la-gomera>

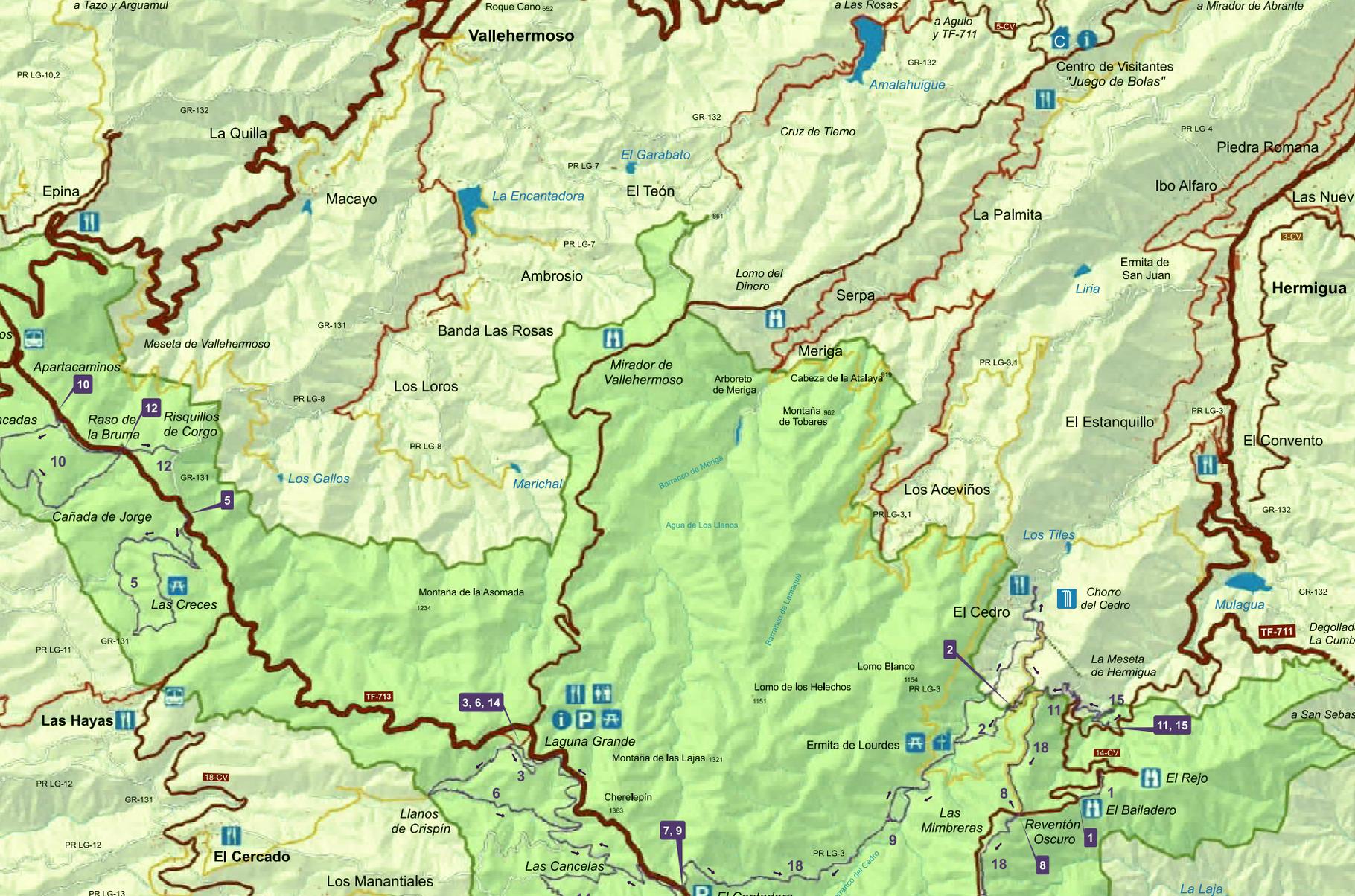
¿Quieres hacer otras rutas en el Parque Nacional de Garajonay? Muchos de estos caminos de la red insular transcurren por rutas del Parque, o están incluidas también, dentro de su red de senderos, en los que podrás conocer y disfrutar de Garajonay ya que están bien señalizados y preparados para la visita, y que puedes consultar en las siguientes páginas webs del Parque

<http://www.parquesnacionalesdecanarias.es>

<http://www.magrama.gob.es/es/red-parques-nacionales/>

También puedes dirigirte a los puntos de información turística de la isla o los del Parque, ubicados uno en el centro de visitantes de Juego de Bolas y el otro en el área recreativa de La Laguna Grande. En estos puntos, te podrán aconsejar y sugerir rutas y lugares a visitar, así como responder a posibles interrogantes que te puedan surgir acerca de las rutas o algún otro aspecto de la isla.

¿Quieres caminar en Sobreagulo? Muchas son las rutas que podrás hacer dentro del municipio, pero nosotros te vamos a proponer que el punto de inicio sea el centro de visitantes. Recomendamos que te dirijas a la recepción del centro donde podremos explicarte todas las posibilidades que tienes para caminar por la zona.



Vallehermoso

Centro de Visitantes "Juego de Bolas"

La Encantadora

El Garabato

Amalahuigue

Epina

La Quilla

Macayo

El Teón

Cruz de Tierno

La Palmita

Ibo Alfaro

Piedra Romana

Ambrosio

Lomo del Dinero

Serpa

Ermita de San Juan

Hermigua

Meseta de Vallehermoso

Banda Las Rosas

Mirador de Vallehermoso

Meriga

El Estanquillo

El Convento

Los Loros

Arboreto de Meriga

Cabeza de la Atalaya

Los Acevíños

Apartacamínos

Raso de la Bruma

Risquillos de Corgo

Los Gallos

Marichal

Barranco de Meriga

Agua de Los Llanos

Los Tíles

Chorro del Cedro

Mulagua

Cañadas

Cañada de Jorge

Las Cresces

Montaña de la Asomada

Lomo de los Helechos

Lomo Blanco

La Meseta de Hermigua

a San Sebastián

Las Hayas

Laguna Grande

Montaña de las Lajas

Ermita de Lourdes

El Cedro

El Rejo

El Bailadero

El Cercado

Llanos de Crispín

Cherelepin

Las Cancelas

Las Mimbreras

Reventón Oscuro

Los Manantiales

Las Cancelas

El Cedro

Las Mimbreras

Reventón Oscuro

La Laja

PR LG-10.2

GR-132

GR-132

5-CV

PR LG-4

GR-131

PR LG-7

861

8-CV

PR LG-8

PR LG-8

PR LG-3.1

PR LG-3

PR LG-11

GR-131

GR-132

PR LG-12

GR-131

18-CV

PR LG-12

PR LG-13

1151

1154

1321

1363

PR LG-3

14-CV

PR LG-3

18

18

a Tazo y Arguamul

Roque Cano 652

a Las Rosas

a Agulo y TF-711

a Mirador de Brice

PR LG-10.2

GR-132

GR-132

5-CV

PR LG-4

GR-131

PR LG-7

861

8-CV

PR LG-8

PR LG-8

PR LG-3.1

PR LG-3

PR LG-11

GR-131

GR-132

PR LG-12

GR-131

18-CV

PR LG-12

PR LG-13

1151

1154

1321

1363

PR LG-3

14-CV

PR LG-3

18

18

a Tazo y Arguamul

Roque Cano 652

a Las Rosas

a Agulo y TF-711

a Mirador de Brice

Te sugerimos tres recorridos de la red insular:

Circulares:

- **34 Agulo-El Chorro-Juego de Bolas-Lomo Gordo-El Cerrillal-Iboalfaro-Hermigua-Santa Catalina-Lepe-Agulo**
Distancia: 12,5 km
Tiempo estimado: 4 horas y media
- **35 Agulo-El Chorro-Juego de Bolas-Abrante-El Roquillo-Agulo**
Distancia: 7,7 km
Tiempo estimado: 3 horas

Lineal:

- **40 Juego de Bolas-Las Rosas-Presa-Cruz de Tierno-Camino del Roque-Vallehermoso**
Distancia: 9 Km (sólo ida)
Tiempo estimado: 3 horas (sólo ida)
Observaciones: Este sendero es parte del gran recorrido GR LG 132 "Circular La Gomera"

Un paseo por los Miradores

En este recorrido por los miradores, te invitamos a viajar en el tiempo. Queremos que hagas un pellizco a tu imaginación y pinches tu curiosidad. No queremos que simplemente pares mires y sigas, sino que durante un rato, contemples



PUEDES
VIAJAR POR EL
TIEMPO EN LOS
MIRADORES.



el paisaje. ¿Imagina como hubiera sido un día cualquiera en siglos pasados? ¿Cómo será en el futuro? ¿Te apuntas al viaje?

- **Mirador de Abrante (fuera del Parque Nacional):**

¿Por qué se llama Abrante?... si aún no lo sabes, te invitamos a investigar.

Con acceso por carretera desde Juego de Bolas, ofrece magníficas vistas de agulo casco, el mar y el Teide (de los primeros PPNN en ser declarados en 1954, junto con Caldera de Taburiente en La Palma).

- **Mirador Lomo del Dinero: ¿Qué aún no conoces la historia del dinero enterrado?**

Dinero no vas a encontrar pero sí que ante ti vas a tener uno de los enclaves más importantes de la isla y el mayor motor económico, el monte, El Parque Nacional de Garajonay.

Aunque hay algunos puntos donde los coches pueden parar y que ofrecen buenas panorámicas del Barranco de La Palmita, y hasta los altos de Enchereda, nos referimos al primer mirador que encontramos subiendo la carretera que va desde Juego de Bolas a La Laguna Grande y que está situado a vista de pájaro por encima de Meriga y con las mejores vistas del monte Agulo: Meriga, Los Llanos (Agua de Los Llanos) y hasta La Fortaleza de Cherelepín.

- **Mirador de Vallehermoso:**

Desde este mirador podrás disfrutar de grandes vistas de todo el barranco de Vallehermoso.

Puedes continuar con tu paseo por los miradores, ya que contamos con toda una red de miradores que muestran los hermosos paisajes de la isla y del Parque.

Garajonay, Parque Nacional, Patrimonio Mundial, núcleo de la Reserva de la Biosfera

¿Quién podía imaginar que el monte gomero algún día podía llegar a ser tan reconocido? Y para ti ¿te parece también que es importante?

Esperamos que hayas disfrutado en estas líneas, de estas curiosidades, historias y paseos por Garajonay en el Municipio de Agulo. Ahora te invitamos a conocer algo más y disfrutar este espacio único, antiguo y mágico que te espera.





Ayuntamiento de Agulo



Oficina Municipal de Turismo



An aerial photograph of a coastal town built on a hillside. The town features numerous buildings with terracotta roofs and a prominent white church with a dome. In the background, there is a large, dark mountain and a blue body of water under a cloudy sky. A white rectangular frame is superimposed over the center of the image, containing the text.

GUÍA DE
FESTEJOS
AGULO 2015

La voz del Párroco

Con sumo orgullo y satisfacción apenas he comenzado a ejercer mi ministerio como sacerdote en estas bellas tierras del norte de la isla colombina de La Gomera, tras haber tenido la ocasión fascinante por pura gracia de Dios de haber participado en la última Bajada de Nuestra Señora de Guadalupe en su visita lustral a cada uno de los rincones que guarda esta bendita isla. Desde el municipio de Agulo, desde donde vislumbro diariamente mi tierra natal, Tamaimo (Santiago del Teide) desde donde tantas veces aún siendo niño contemplaba ésta ahora mi isla donde el Señor por medio de su Iglesia a tenido a bien enviarme para ser pastor en medio de este su pueblo, escribo a todos sus vecinos estas breves palabras como cura párroco del lugar.

Descubrir el municipio de Agulo, sus rincones entrañables, su gente, su arte y su cultura son los elementos principales que son causa de admiración de todos aquellos que visitan este hermoso y vistoso lugar así como de aquellos que apenas hemos llegado y ya nos sentimos encariñados con todo su ser y hacer.

Darse un paseo por sus calles al caer la tarde y en los momentos del comienzo del encendido del alumbrado público es una de las experiencias gratificantes del día donde uno

empieza a amar este lugar que encierra todo el tesoro de una cultura bien cuidada, de un arte y un patrimonio bien conservado y de una belleza que atrae a todo aquel que la contempla.

El carácter afable y cercano de su gente, así como la tranquilidad que en estos lugares se respira serán motivo de visita obligatoria para todo aquel que quiera aprovechar el paso por esta isla de La Gomera y llevarse un buen recuerdo de la misma.

Desde las parroquias de San Marcos Evangelista así como la de Santa Rosa de Lima expresarles mi disponibilidad y recordarle así como les mencioné públicamente en las fiestas de Nuestra Señora de Las Mercedes, que las puertas de nuestros hermosos templos están abiertas a todo aquel que quiera acercarse y quiera contribuir con su fe y con su buen hacer a que nuestro municipio de Agulo siga hacia delante en sus proyectos y metas por alcanzar contando con la Gracia que Dios nos da en cada instante.

Reciban todos y cada uno un cordial saludo y la bendición de Aquel que lo puede todo en todos.

Atentamente.

Rvdo. D. José Francisco Santana Jiménez
Cura Párroco de San Marcos Evangelista y
Santa Rosa de Lima



San Marcos Evangelista (Del 20 al 26 de abril)

Las Fiestas en honor a San Marcos Evangelista, patrón de este municipio, se conmemoran cada año los días 24 y 25 de abril y terminan una semana después con la celebración de la denominada Octava de San Marcos.

Para conocer su historia tendríamos que remontarnos hasta los tiempos fundacionales de Agulo. Esta fiesta es un caso único en las Islas y podríamos decir que se trata de un atractivo cultural de primer orden para el municipio de Agulo y la Isla de La Gomera.

Los principales actos que la componen son; las Hogueras de San Marcos que se saltan la noche del 24 de Abril, y por otro lado, la Octava de San Marcos, donde se realiza la bajada del santo a la ermita situada en la playa de San Marcos.



San Isidro Labrador (Del 15 al 17 de mayo)

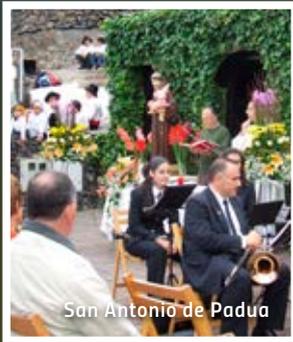
Esta es la fiesta de un barrio que está ubicado en la zona alta de Agulo, próximo al Parque Nacional de Garajonay, conocido como La Palmita. Las fiestas se celebran cada mes de mayo en la plaza de San Isidro Labrador en la cual hay una ermita en la que celebra una misa que es seguida de una procesión, por la carretera que recorre el barrio, en la que, como no podía ser de otra manera, acompañan las chácaras y el tambor. La procesión termina su recorrido en un descanso en el que se ofrece un brindis para tocadores y bailadores, y además, el cura recita una oración en honor a San Isidro para que bendiga los campos de este rincón del municipio de Agulo, ya que no debemos olvidar que es el patrón de los campesinos.

En estas fiestas también se celebran otro tipo de actos como festivales folclóricos, festivales infantiles, comidas de confraternidad y numerosas actuaciones.



San Antonio de Padua (13 de junio)

Cada 13 de junio, el barrio costero de Lepe celebra sus fiestas de San Antonio de Padua. Se trata de uno de los barrios menos poblados del municipio por lo que es una fiesta de carácter familiar. La capilla se encuentra situada en la plaza principal y es allí donde se celebra la misa y las actuaciones de grupos municipales.



San Antonio de Padua



Santa Rosa de Lima (Del 17 al 23 de agosto)

Una de las fiestas más visitadas de nuestro municipio y de la Isla de La Gomera son las de Santa Rosa de Lima en el barrio de Las Rosas, que se conmemoran el 3er domingo de agosto.

En esta fiesta se combinan las chácaras y tambores, la procesión acompañada en todo el recorrido por los bailarines y tocadores, con el color a carne de cochino de los ventorrillos y el buen vino del país. A esto se suman actos más modernos como parodias, obras de teatro, actuaciones de músicos de actualidad, dando como resultado una gran fiesta que satisface plenamente a todos los asistentes.

Esta fiesta significa mucho más que una celebración para los habitantes del barrio ya que supone el encuentro con todos los familiares y amigos que, aunque proceden de este rincón del municipio de Agulo, residen fuera del mismo y retornan para festejar a Santa Rosa de Lima.



Santa Rosa de Lima



Nuestra Señora de Las Mercedes (Del 21 al 27 de septiembre)

Las Fiestas de Las Mercedes se celebran cada mes de septiembre en honor a la patrona del municipio, siendo el día festivo el 24 de este mes.

Entre sus numerosos actos destaca "La Fiesta de Arte" que es conocida por sus ingeniosos escenarios y puestas en escena, por las actuaciones de artistas conocidos y por los espectáculos de teatro, danza y musicales. Se trata de una manifestación cultural de gran envergadura que reúne a los habitantes de toda la isla para disfrutar de la misma.

Para ella suelen construirse grandes escenarios entre los cuales podemos destacar La Torre del Conde, El Telémaco, El Pescante de Agulo, La Pirámide o Templo Romano.

II Premio de Poesía Cesarina Bento

El Ayuntamiento de Agulo convocó la Segunda Edición de este premio con un importante éxito de participación. Se recibieron cerca de 180 poesías para concursar, de las que 150 fueron seleccionadas. El II Premio de Poesía 'Cesarina Bento' fue para la poesía *Jaque a la reina*, de Moisés Navarro Fernández, cuyos versos hablan, con maestría, de la batalla del amor sobre un tablero de ajedrez. Por su parte, el *Accêsit*, de Feliciano Ramos Navarro, versa sobre las preguntas y las dudas sobre la existencia de uno mismo. Cesarina Bento es una de las figuras más influyentes de la literatura del siglo XIX y no hay mejor muestra de que su inspiración sigue viva que en las románticas y delicadas estrofas de nuestros autores ganadores.



Jaque a la reina

"A Dios puedo darle peón y salida de ventaja"
(Wilhelm Steinitz)

I

Así eres tú, tablero de ajedrez
para ensayar con tiento una partida.
Con qué candor tu risa distraída
me provoca el peón de la avidez.

Me pierdo en tu tablero y esta vez
organizo el ataque y la salida,
preparo, por si acaso, bien, la huida,
que es proeza vencer tu timidez.

Todo el amor lo apuesto a este combate
que me oculta el desdèn de tu tablero
y no quiero perder, ni quiero empate.

Arriesga y no repliegues, Reina mía,
acepta la leal galantería
que te ofrece caballo y caballero.

II

Con el peón de rey adelantado
retrocedes campante a tu garita
y dejas mi caballo sibarita
hiriendo peón de reina amenazado.

Otro peón defiende tu costado
con torreón de casta nazarita,
y el alfil que protege tu mezquita
amenaza a caballo enamorado.

Otra vez a intentar jugada nueva
en la loca pasión que asaz subleva
a este caballo de mi desmesura.

Freno el caballo brioso y delirante,
retrocedo a mi escaque vergonzante
amenazado por mi travesura.

III

Desaloja tus líneas más queridas
y déjame atacar tu retaguardia,
quita la recia torre de vanguardia
que estás cortando todas mis salidas.

Me detienes mis idas y venidas
y rehúyes ataque, siempre en guardia;
con tu peón de rey a salvaguardia
dejas todas mis huestes detenidas.

Mi caballo otra vez vuelve al ataque
con su alfanje amarillo y recio empaque
y amenaza tu tiara nazarita.

Pero acude el alfil de la pureza
a escudar la moral de la realeza
y salvar el decoro a la reinita.

IV

Luce tu reina un alquicel de seda
que pone a mi caballo desbocado,
y un peón que tenía ya avanzado
se ofusca y cae con la polvareda.

Voy quedando sin huestes, sólo queda
un alfil y el caballo desmadrado
que pretende saltarse encabritado
los íntimos recodos de tu veda.

Defiendes como gata la partida
y yo ataco de nuevo tu guarida
metiendo a mi caballo en el combate...

¡Qué juego más audaz y caballero
con mi caballo en vena en tu tablero:
he doblado a la Reina, jaque mate!

Fluviusne mea vita est?

Si me paro a pensar
sobre el arco sentido de mi vida
me invade una pregunta que atosiga mi alma,
pues no comprendo el rumbo de mi cansada senda
errante por el mundo.

¿Qué fundamento tiene mi existir?

Me toco y soy consciente de que existo,
miro a mi alrededor y por doquier
brota la vida como brota el agua
del río que ha nacido en la montaña.
Crece cada vez más, se multiplican
con ansias desbordadas sus vírgenes corrientes,
fresco verdor germina en sus orillas,
prosigue su camino sin tregua ni descanso
hasta llegar al mar.

¿El mar es su morir?

Comparo mi existencia con el río,
desde mi alumbramiento voy corriendo
por el abierto cauce de la vida
y crezco como el río desbordando
mis múltiples vivencias, mis hechos cotidianos
dentro de la oficina, cerca de los amigos,
junto a la fiel esposa, con los queridos hijos...

Salvo duros obstáculos que frenan mi camino
lo mismo que hace el río, torciendo su andadura
para eludir las peñas que le cierran su paso.

Y así sigue mi vida, como el río,
hasta que llegue al mar del reino de la nada
y me trague la boca del olvido.

Pero sigo pensando y sé que el río
nunca muere del todo, permanece,
sus aguas resucitan de su muerte
para volver de nuevo hasta su nacimiento
cumpliendo el ciclo impuesto por la naturaleza.

La muerte se hace vida nuevamente,
la vida de la muerte toma forma
y nacer y morir

se funden en simbiosis concertada.

Mas yo que tengo un alma, que razono,
que no soy como el río que discurre
por obligado cauce,
porque puedo elegir, marcar mi curso
con plena libertad,

¿acabaré en el reino de la nada?

Yo pienso que si pienso
seré algo más que un río,
aparte de materia tengo un alma
que será mi motor cuando Caronte
me embarque en su barcaza.
Y cuando al fin atraque en la otra orilla
mi principio y mi fin se enlazarán
en una identidad: Alfa y Omega.



Ayuntamiento
de Agulo



Oficina Municipal de Turismo



Parroquia
de Agulo

Fotografía de portada: D. Manuel Jesús Medina Hernández